

Liturgia Viva del Lunes de la 11ª semana del Tiempo Ordinario

ROMPER LA ESPIRAL DEL MAL

Introducción

Es una continua tentación en el hombre apropiarse de lo que quiere, si es necesario hasta con medios injustos y explotando a otros, como lo hizo el rey Ahab expropiando la viña de Naboth.

Evangelio: Jesús nos dice que no debemos responder al injusto con venganza. El principio "Ojo por ojo y diente por diente" no es cristiano. Debemos más bien sufrir la injusticia y dejar que la gente abuse de nosotros, al menos cuando la injusticia es cometida contra nosotros mismos. Pero otras partes de la Escritura nos dicen que debemos defender a otros si han sido injustamente maltratados y agraviados, como los pobres, y que debemos luchar contra la injusticia por medio de la bondad y del perdón. Así es como tenemos que romper la espiral del mal.

Colecta

Señor, Dios nuestro: la injusticia que vemos en el mundo nos disgusta y trastorna. Perdónanos los disparates que hemos cometido y no nos permitas contribuir al mal en el mundo explotando a nuestros hermanos y hermanas y manipulándolos para nuestros propios intereses. Más bien enséñanos y ayúdanos a pararnos para luchar por la integridad y la verdad; y no reaccionar nunca si no es con la bondad de nuestros corazones. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

Intenciones

- Para que en nuestro mundo la gente aprenda a no responder a la violencia con más violencia, sino resistir al mal, cuanto más posible, de forma no violenta, oremos.
- Para que la reconciliación sea la señal distintiva de los cristianos cuando han sufrido enemistad personal, daños y heridas, oremos.
- Para que tengamos el valor de alzarnos para luchar contra la injusticia cometida contra los pobres, explotados y los oprimidos, oremos.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios, Padre nuestro: en estos signos de pan y vino traemos ante ti nuestro sincero deseo de ser justos e imparciales con todos. Pero te pedimos aún mucho más: Que bondadosamente nos concedas asimilar y vivir las actitudes de tu Hijo Jesús; que sepamos perdonar de todo corazón a los que nos han agraviado y ofendido y devolver siempre bondad por maldad. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

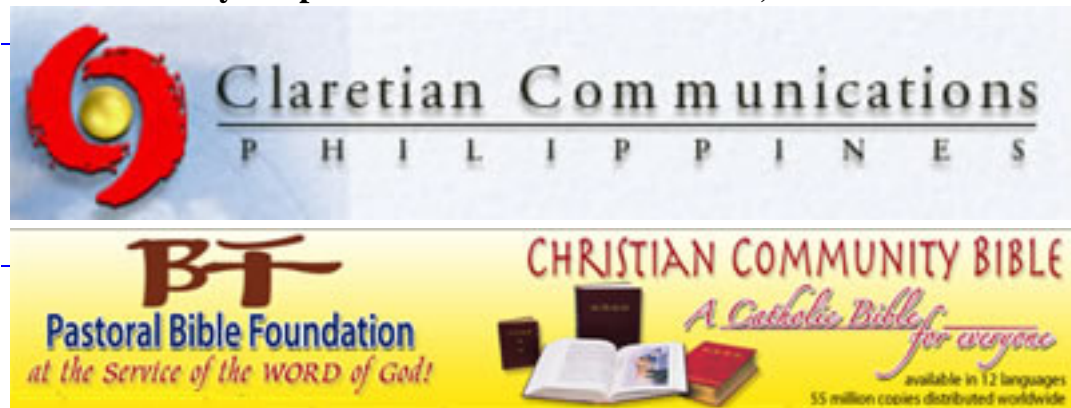
Oh Dios y Padre nuestro: Tú nos has mostrado tu bondad dándonos a tu propio Hijo, Jesús. Con él, queremos estar del lado de los pobres y desheredados. No nos permitas permanecer silenciosos cuando

nuestros hermanos son maltratados y pisoteados en su dignidad como personas, sino, más bien, danos coraje y paciencia para cambiar este nuestro mundo frío e insensible en un lugar de justicia y de respeto por todos, y darle calor con el amor y compasión de Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición

¡Romper la espiral de violencia y maldad! Cada uno de nosotros, en nuestro propio lugar, tiene que eliminar el mal: en sí mismo, y, cuanto nos sea posible, en nuestra propia familia, ocupación, empleo, círculo de amigos y vecinos, comunidad. Que el Señor les dé la fuerza para ello, y les bendiga, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

El material que aquí te ofrecemos está tomado de la obra del P. Camilo Marivoet, cism y publicada en Filipinas por Claretian Publications (en inglés) con el título de LITURGY ALIVE. La traducción y adaptación es del P. Carmelo Astiz, misionero claretiano.



Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org